

ALGUNOS ASPECTOS DEL PROCESO DEL ABUSO SEXUAL EN LAS HISTORIAS DE VIDA DE NUEVE OFENSORES SEXUALES PRIVADOS DE LIBERTAD

Luis Diego Chacón Sandoval

Gabriel Molina González

Olivet Bogantes Hidalgo

Alexis Hernández Navarro

Recibido: Agosto 16, 2007

Aceptado: Octubre 14, 2007

Universidad Católica de Costa Rica

Resumen

Este estudio tuvo el objetivo de explorar aspectos del proceso del abuso sexual en las historias de vida de nueve ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago, Costa Rica, América Central, utilizando un enfoque cualitativo, un tipo de estudio exploratorio, relatos de vida y entrevistas en profundidad (abiertas y semiestructuradas). El análisis de la información, se realizó por medio de un proceso de codificación abierta, axial y selectiva del programa de análisis de datos textuales Atlas-ti. Además, para procurar la confiabilidad y validez de la información, se utilizó un procedimiento de triangulación múltiple (datos, investigadores y perspectiva teórica). Los resultados obtenidos muestran la existencia de algunos aspectos (cognitivos, afectivos, conductuales y evolutivos) comunes a los sujetos, aspectos presentes en la mayoría de ellos, y aspectos individuales en las historias de vida de los nueve ofensores relacionados con el proceso del abuso sexual, los cuales podrían ser contemplados como los primeros pilares para la elaboración de modelos descriptivos del proceso del abuso sexual en ofensores sexuales costarricenses.

Palabras clave: proceso del abuso sexual, historias de vida, ofensores sexuales privados de libertad

Abstract

The objective of this study was to explore some aspects of the sexual offence process in the life's histories of nine incarcerated sexual offenders in Centro de Atención Institucional



de Cartago, Costa Rica, Central America, using a qualitative research approach, an exploratory study design and life stories and in – deep interviews as a data collection instruments (open – ended and unstructured). An open, axial and selective coding process was done to carry out the qualitative data analysis using Atlas.ti[®], a qualitative data analysis computer program, a multiple triangulation procedure (data, researchers and theory) was used to determine the reliability and validity of collected data.

The results of this study indicate the existence of some collective, partially shared and individual aspects (cognition, affective, behavioral and evolutionary) in the sexual offenders' life stories related to sexual offence process, which could be considered to construct a research – based line on descriptive models of the offence process in Costa Rican sexual offenders.

Keywords: process of the sexual abuse, life histories, incarcerated sexual offenders

INTRODUCCIÓN

Una de las formas de violencia sexual más severas que afecta a miles de personas en el mundo es el abuso sexual (Jewkes, Sen & García – Moreno, 2003), el cual es definido como “cualquier conducta sexual directa o indirecta que ocurra en contra de la voluntad de la otra persona o cuando ella no está en condiciones de consentir” (Claramunt, 1999). Así mismo, International Association for the Treatment of Sexual Offenders (IATSO 2006), define a los ofensores sexuales de la siguiente forma:

Ofensores o delincuentes sexuales es el término legal (no psicológico) que se utiliza para designar a aquellos individuos que se involucran en un comportamiento sexual ilegal, de

acuerdo con la jurisdicción y cultura penal de cada país, las cuales pueden discrepar sobre lo que estiman como un delito sexual

En el Código Penal de Costa Rica, los delitos sexuales incluyen violación, estupro y abuso deshonesto, raptó, corrupción, proxenetismo y rufianería (Código Penal, 2004). Por consiguiente, en nuestro país los ofensores sexuales son aquellos sujetos que cometen tales delitos.

Las estimaciones sobre la prevalencia y magnitud del problema del abuso sexual en el mundo no son exactas, debido a diferentes limitaciones de las fuentes y los procedimientos de recolección de datos, los cuales generalmente provienen de la policía, los

centros clínicos, las organizaciones gubernamentales y las investigaciones mediante encuestas, las cuales han generado información que suele ser escasa, incompleta o limitada (Jewkes, Sen & García – Moreno, 2003).

Sin embargo, los efectos del abuso sexual en las víctimas han sido extensamente investigados utilizando muestras de niños, adolescentes y mujeres, demostrando que el abuso sexual suele ser una experiencia traumática que puede afectar a corto, mediano o largo plazo, la salud integral (física, mental, espiritual) y diversas áreas (emocional y sexual, entre otras) del individuo; aunque esto depende de la naturaleza (abusos deshonestos o violación) y extensión (tiempo) de los actos abusivos y del procesamiento que la persona realiza del acontecimiento (Becker, Abel & Skinner, 1979; Beitchman, Zucker, Hood, DaCosta, Akman, & Cassavia, 1992; Briere & Elliot, 1994; Browne & Finkelhor, 1986a, b; Conte, 1988; Davis & Petretic – Jackson, 2000; Finkelhor, 1979, 1984, 1986, 1990; Finkelhor & Browne, 1985, 1986; Hanson, 1990; Kendall – Tackett, Williams & Finkelhor, 1993; Watkins & Bentovim, 1992).

Es importante señalar que, muchas mujeres y niños no denuncian el abuso

sexual por vergüenza, por temor a que se les culpe de la situación, no se les crea, por amenazas del agresor, por la negativa o imposibilidad de acudir a los servicios médicos o por vivir en culturas donde se castiga o desalienta de manera implícita la decisión de revelar actos de abuso sexual a los investigadores (Jewkes, Sen & García – Moreno, 2003).

En relación con lo anterior, a través de los relatos de las víctimas sobre el impacto inmediato y posterior del abuso sexual en la calidad general de sus vidas, los gobiernos, la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales y sectores profesionales (sector salud) han tomado una mayor conciencia sobre el alto costo mental, social y económico (contratación de especialistas, programas de tratamiento para víctimas y agresores, financiamiento de investigación) que generan los actos sexuales abusivos.

Diferentes países, principalmente aquellos en los que el abuso sexual se ha convertido en un problema de salud pública, se han comprometido a establecer y aplicar diversos tipos de políticas de intervención para combatirlo (McMahon, 2000; McMahon & Puett, 1999). En los Estados Unidos y Canadá, se ha impulsado la investigación con

ofensores sexuales como una actividad propia de la prevención del abuso sexual (ATSA Executive Board of Directors, 2000; McMahon, 2000; McMahon & Puett, 1999).

Planteamiento del Problema

Se planteó el siguiente problema ¿Cuáles aspectos del proceso del abuso sexual se presentan en las historias de vida de nueve ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago?, por tratarse de un primer estudio de tipo exploratorio, que pretende desarrollar los pilares para la elaboración de un modelo descriptivo sobre el proceso del abuso sexual en nueve ofensores privados de libertad.

Argumentaciones para el desarrollo de la investigación

De acuerdo con los datos nacionales e internacionales, este estudio responde a la conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p.50) de conducir la investigación científica con abusadores sexuales buscando por parte de las autoridades costarricenses la consideración del abuso sexual como un problema de Salud Pública, como se muestra en los datos proporcionados por el Departamento de

Investigación y Estadística del Ministerio de Justicia y Gracia (2005), donde se indica que de 6553 sentenciados en los diferentes Centros de Atención Institucional del país, 1069 sujetos purgan su pena por Delitos Sexuales

Por otra parte esta investigación busca brindar un aporte de valor teórico (Hernández, et al., 2003, p.50) al campo de la investigación sobre aspectos del abuso sexual al intentar construir teoría sobre el proceso experimentado por ofensores sexuales privados de libertad para llegar a la comisión de un abuso sexual.

De acuerdo con el marco metateórico para el desarrollo y construcción de teoría en el campo del abuso sexual denominado nivel de teorías, desarrollado por Ward y Hudson (1998a) y recientemente sistematizado por Ward, Polascheck y Beech (2006), esta investigación es un primer aporte específico en el nivel de teorías III, el cual comprende aquellas teorías que intentan explicar el proceso que recorre un individuo para llegar a la comisión de un abuso sexual, dado que este estudio preliminar puede ser utilizado y refinado gradualmente a través de la conducción de otros estudios con el objetivo de construir

teoría sobre el proceso del abuso sexual en ofensores privados de libertad.

Por último, este estudio brinda un aporte de utilidad metodológica (Hernández, et al., 2003, p.50) al campo del abuso sexual, ya que desde un enfoque cualitativo (Hernández, et al, 2003, 2005,) se utilizan relatos de vida y entrevistas en profundidad (Ruiz, 1999) para realizar un estudio de los aspectos del proceso del abuso sexual en nueve ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Integral de Cartago.

El propósito de este procedimiento metodológico es captar la experiencia directa de los ofensores sexuales sobre el proceso recorrido para llegar al abuso sexual a lo largo del curso de sus vidas. La utilidad metodológica de este estudio es utilizar el enfoque cualitativo como un método alternativo a la tradición cuantitativa que ha imperado en el campo de investigación sobre el abuso sexual (Webster & Marshall, 2004). Se sugiere también la posible aplicabilidad de instrumentos cualitativos (relatos de vida, entrevistas en profundidad) como herramientas útiles para la generación de datos (Hernández, Fernández & Baptista, 2003, 2005; Ruiz, 1999) en tal campo (Webster & Marshall, 2004), con el fin de que las futuras evaluaciones de terapeutas

puedan comenzar a reflexionar sobre el tipo de intervención (multifactorial) que necesita el ofensor, una vez comprendida la experiencia que el sujeto le ha descrito.

Limitaciones

En la investigación cualitativa, la confiabilidad y validez de los datos está estrechamente vinculada con la rigurosidad con la que se realice el proceso de investigación, particularmente con el procedimiento utilizado para recoger y analizar la información. Así mismo, la rigurosidad con la que se realizó la evaluación del proceso de esta investigación, permitió afirmar que una de las limitaciones observables en este estudio tiene que ver con el problema de la confiabilidad y validez de la información brindada por los sujetos de estudio y los instrumentos utilizados para recoger los datos.

Aunque un aporte significativo de esta investigación es construir teoría sobre el abuso sexual como un proceso, fundamentada en las propias descripciones de los ofensores sobre el cómo llegaron a involucrarse en actos sexuales abusivos, esta información puede no ser enteramente válida o confiable debido a

la posibilidad de que el ofensor manipule la información con el objetivo de negar o minimizar su responsabilidad por el delito o agradar al investigador. Las dificultades aumentan si no se dispone de algún procedimiento para verificar la veracidad de esta información más que la confianza y la empatía que pueda lograrse con el ofensor.

En este sentido, la limitación que se afrontó en la investigación fue el construir los instrumentos de recolección de datos con base en la información brindada gradualmente por el ofensor. La confiabilidad y validez de estos instrumentos se convierte en un problema debido a que la construcción de los mismos depende de lo que el ofensor pueda expresar y, como se afirmó antes, tal información puede potencialmente ser manipulada por los informantes.

Además, una de las dificultades que normalmente puede experimentar el investigador al realizar estudios bajo un enfoque cualitativo, es controlar su tendencia a manipular o reducir la información brindada por los sujetos, para convertirla en la información que implícitamente buscaba obtener o encontrar.

En relación con lo anterior, y buscando controlar la limitación señalada, en esta investigación se procedió a analizar y evaluar, por parte de los investigadores, los datos obtenidos cada vez que se aplicaba uno de los instrumentos, con el objetivo de que la información recopilada fuera sometida al criterio de grupo y no sólo al individual, procedimiento que se conoce como Triangulación de Investigadores (Rodríguez, 2006). Además, cuando se presentaba un dato poco claro para el grupo de investigadores, se procedía en la siguiente sesión por medio de la entrevista en profundidad, para que el mismo entrevistado explicara o ampliara tal dato.

Otra limitación de esta investigación se relaciona con el tamaño de la muestra seleccionada, lo cual impide hacer generalizaciones sobre los hallazgos del estudio, por consiguiente estos hallazgos deben ser replicados por estudios posteriores.

Se advierte al lector que en este estudio para evitar ir al trabajo de campo con una idea preconcebida que contamine la confiabilidad y validez de la investigación (sesgo), la información contenida en este

marco teórico se utilizó fundamentalmente como una referencia para informarse sobre el estado general de las dos áreas temáticas indicadas (factores o aspectos relacionados con el desarrollo del comportamiento sexual abusivo y modelos descriptivos del proceso del abuso sexual).

MÉTODOS

Enfoque y tipo de estudio

El proceso de investigación se desarrolló por medio del enfoque cualitativo, de acuerdo con los autores Hernández, et al. (2003), la investigación cualitativa “da profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas” (p.18). Por medio de este enfoque, esta investigación pretendió explorar el proceso de abuso sexual desde la dispersión, la riqueza interpretativa, los detalles y las experiencias únicas en las historias de vida de ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago. Así mismo, se buscó obtener información de los sujetos, contextos o situaciones en profundidad, en las propias palabras de los entrevistados y desde su propia realidad.

Debido a que el tema de estudio ha sido poco abordado en Costa Rica, el tipo de estudio de esta investigación fue de tipo exploratorio, el cual según Hernández, et al, (2003), “se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p.115), además el objetivo esencial del estudio exploratorio es según estos mismos autores “Familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular...” (p.116).

Sujetos

En relación a los sujetos utilizados al inicio de la investigación se obtuvo una muestra de doce personas y durante el proceso del trabajo de campo, tres de los doce escogidos declinaron continuar el estudio por razones personales, situación que condujo a trabajar con una muestra efectiva de nueve sujetos que colaboraron como informantes en el estudio. En la tabla 2 se presentan datos característicos

de la muestra efectiva utilizada, manteniendo el anonimato de los sujetos.

institución, específicamente en violencia sexual y recibe un único

Tabla 1

SUJETO DE ESTUDIO ¹	TIPO DE DELITO	ESTUDIOS REALIZADOS	ESTADO CIVIL	NACIONALIDAD	FRECUENCIA DEL DELITO ²
J.J.	Abusos deshonestos	Primaria	Casado	Costarricense	Reincidente
Jo	Abusos deshonestos	Secundaria	Soltero	Costarricense	Primario
05	Abusos deshonestos	Secundaria	Casado	Costarricense	Primario
Negro	Violación	Primaria	Soltero	Costarricense	Primario
Tito	Violación	Universitario	Soltero	Costarricense	Reincidente
Señor A	Violación	Primaria	Soltero	Costarricense	Reincidente
Señor G	Abusos deshonestos	Universitario	Divorciado	Costarricense	Primario
Ro	Violación y Abusos deshonestos	Primaria	Soltero	Costarricense	Primario
X1	Violación	Primaria	Divorciado	Costarricense	Primario

Caracterización de la muestra efectiva del estudio

Fuente: Molina et al. (2006). Algunos aspectos del proceso del abuso sexual en las historias de vida de nueve ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago

¹

Sujeto de Estudio: aparecen los seudónimos utilizados para designar a cada uno de los sujetos participantes del estudio, la inclusión de nombres ficticios pretendió guardar en todo momento el anonimato y confidencialidad de la información, la edad promedio de estos 9 sujetos es de 42 años`

²

Frecuencia del Delito: seis sujetos son primarios (sólo en una ocasión han incurrido en situaciones de abuso sexual) y tres son reincidentes (en más de una ocasión han incurrido en situaciones de abuso sexual).

Aspectos importantes por las que se decidió trabajar en el Centro de Atención Institucional de Cartago el (CAI)

- Al 1° de setiembre del 2005, el Centro de Atención Institucional de Cartago contaba con un total de 360 privados de libertad, de los cuales 110 sujetos fueron procesados por delitos sexuales y precisamente estos 110 ofensores sexuales constituye la población de la cual se seleccionó la muestra.
- La población de 110 ofensores sexuales está asignada al área de atención comunitaria de la taller

llamado “Taller para Ofensores Sexuales”, con dos temáticas específicas acerca de la sensibilización social y contención de la violencia para evitar la reincidencia, impartido por trabajadoras sociales.

La selección de los sujetos de la muestra se hizo de acuerdo con los siguientes criterios:

- Criterio 1: Haber cometido cualquiera de los delitos sexuales tipificados en el Código Penal de Costa Rica (vigente) que son: Violación, Estupro, Abuso

Deshonesto, Rapto, Corrupción,
Proxenetismo y Rufianería.

- Criterio 2: Estar recluso en el Centro de Atención Institucional (C.A.I.) de Cartago y que el periodo de reclusión no finalice en un plazo menor a un año.
- Criterio 3: Estar dispuesto a proporcionar información personal sobre sus experiencias sexuales (fantasías, masturbación, pornografía, coito, entre otras) y firmar el consentimiento informado.
- Criterio 4: Aceptación del delito sexual por el cual se le dictó pena de prisión.

Instrumentos

En la recolección de los datos de esta investigación se utilizó el método de historia de vida (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), debido a que la exploración de aspectos afectivos y sexuales, que no son periféricos, resulta más viable a través de este método. Lo anterior coincide con lo que expresa Hart (1995), quien afirma que:

Las emociones más profundas del sexo no se pueden encuestar fácilmente. No importa lo grande que sea la muestra usada para un estudio comprensivo, nunca dará la perspectiva del corazón ni podrá expresar cómo es que los hombres viven su sexualidad en los más recóndito de sus

mentos. Se necesita una entrevista exhaustiva para lograr esto (p. 25).

Así mismo los autores Hernández, et al. (2003) se refieren a las bondades de este método en estudios cuyo propósito es explorar en profundidad asuntos subjetivos de las personas (como las experiencias sexuales de un individuo) y manifiestan que “Las biografías han probado ser un excelente método para comprender – por ejemplo – a los asesinos en serie y su terrible proceder, las razones del éxito en líderes históricos, y el comportamiento actual de una persona” (p. 473).

Por tratarse de un estudio cualitativo, se aplicaron los instrumentos de recolección de datos de esencia cualitativa: el relato de vida y entrevistas en profundidad (abierta y semiestructurada). Como se señala anteriormente, estos instrumentos pretende especificar más en aquellos temas o aspectos que guardan una estrecha relación con la temática de estudio propuesta.

Valoración de la información



Un primer aspecto de mucha importancia para valorar la información recopilada es que, desde el primer momento en que los investigadores tuvieron contacto con los sujetos del estudio, les explicaron a estos que la información requerida (independientemente de su contenido) debía corresponder a sus experiencias de vida hasta el momento anterior a su reclusión. Esta decisión se tomó para evitar el sesgo de información que podría resultar si se analizara información de las experiencias de vida que incluyeran el periodo de encarcelamiento de los sujetos, ya que el ambiente penitenciario no es el contexto natural de cada sujeto y existen particularidades en el ámbito institucional que podrían influir en la forma de comportarse de un sujeto y que podrían sesgar la información que éste brinde.

La valoración de la información se realizó mediante un proceso gradual que incluyó, principalmente, reuniones periódicas de todos los investigadores cada vez que se cumplía con una sesión de trabajo con los informantes asignados a cada entrevistador. Con esta dinámica se logró revisar, discutir y analizar la información que cada investigador fue recopilando de los sujetos durante el proceso. Se decidió realizarlo de esta forma para que cada investigador tuviera conocimiento de la información

recopilada por los demás, es decir, que desde un inicio se lograra que la información resultara inteligible para todos los investigadores. Además, con esta manera de valorar periódicamente y en grupo los datos, se logró someter toda la información a una rigurosa y detallada revisión, con el objetivo de lograr asegurar la confiabilidad y validez de la investigación.

El trabajo de los investigadores con los sujetos, se retomó y profundizó sesión tras sesión del trabajo de campo, el contenido del relato de vida en un proceso entrevistador – informante, permitió generar información de los eventos tal y como los han vivido y sentido los sujetos. Por medio de este procedimiento se generaron los primeros datos que permitieron desarrollar los temas que se incluirían en la guía temática para entrevista en profundidad abierta, donde se plantearon temas que funcionaron como una primera pauta y además, se brindó el espacio al entrevistado para que se refiriera abiertamente a sus experiencias de vida en torno a dichos temas.

Una vez recolectada la información a través del relato de vida y de la entrevista en profundidad abierta, se

procedió a diseñar una guía a manera de entrevista en profundidad semiestructurada, la cual fue aplicada a los sujetos en las siguientes sesiones, guardando siempre estrecha relación con la temática y aspectos de interés para explorar.

En la última sesión de trabajo de los investigadores con los sujetos, se procedió a revisar toda la información recolectada y se acordó realizar una última reunión con ellos, con el propósito de verificar el texto final con la información que habían suministrado a los investigadores.

Para la recopilación de la información, como parte del estudio se consideraron fuentes de información, todo lo que se recopiló directamente de los relatos de vida, las entrevistas en profundidad, las sesiones con los sujetos participantes y el expediente penitenciario de cada uno de los informantes que participaron.

La duración de las entrevistas, las tareas a realizar y el tiempo de dedicación se desarrollaron con un carácter flexible a partir de tres normas básicas compartidas por la mayoría de investigadores cualitativos:

- Buscando el significado y las perspectivas de los participantes en el estudio.

- Buscando las relaciones por lo que se refiere a la estructura, ocurrencia y distribución de eventos a lo largo del tiempo.
- Buscando puntos de tensión: ¿qué es lo que no se ha encontrado?, ¿cuáles son los puntos conflictivos en este caso? (Rodríguez, Gil & García, 1996, p. 74).

Procesamiento de datos

Para el procesamiento de datos, se realizó a través de un procedimiento inductivo mixto (del estudio de las entrevistas, análisis de las unidades de texto y el diario de campo). Asimismo, se siguieron las tres unidades de observación o registro de datos seleccionados constituidas por significados, prácticas y relaciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

Se realizaron todas las transcripciones textuales de la información recabada con ayuda de la grabadora periodística y al mismo tiempo se empezaron a definir códigos relacionados con el objeto de estudio. Esta primera codificación se conoce como codificación textual, Esto, al mismo tiempo, permitió que se fuera seleccionando de las transcripciones, sólo la información pertinente con la temática de estudio, es decir se hizo una aplicación del método de saturación

informativa. Bertaux y Beratauc –
 Wiame, 1981
 citados por Pujadas 1992)

conceptuales y los códigos que
 emergieron y se produjeron a través del
 análisis de la información.

Este proceso dio paso a la creación
 de las categorías
 (conceptualizadas) y los códigos

Tabla 2

93

necesarios para realizar un
 adecuado análisis de la información
 recopilada. A continuación se
 presenta la tabla 3 elaborada por los
 investigadores, la cual incluye las
 categorías, definiciones

Categorías, Conceptualización y Códigos por unidad de significado, desarrolladas en la investigación

Categorías	Definición Conceptual	Códigos
Relaciones	Sentido de conexión social que un individuo tiene hacia otro y el sentido de relación y pertenencia social que un individuo tiene hacia un grupo de referencia.	Vínculos parentales. Influencia social de pares.
Afectividad	Término amplio que se utiliza para designar el conjunto de emociones, estados de ánimo y sentimientos.	Estados afectivos negativos.
Cogniciones	Se refiere a los procesos mentales tales como el pensamiento, la visualización y las funciones de memoria que son creadas a través del tiempo y se basan en la experiencia, el proceso de desarrollo y la educación.	Fantasías sexuales. Reflexiones hacia la comisión de futuros abusos.
Sexualidad	Es un aspecto central del ser humano a lo largo de la vida y abarca el sexo, las identidades de género y los roles y la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se experimenta y expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Aunque la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o se expresan. La sexualidad es influenciada por la interacción de factores biológicos, psicosociales, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.	Ausencia de educación sexual formal. Contacto con material pornográfico. Experiencias relacionadas con las parafilias. Práctica recurrente a la masturbación.
Violencia	Uso deliberado de la fuerza física o el poder, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.	Física, psíquica y sexual.
Consumo de Sustancias	Tendencia o dependencia por parte de una persona hacia el uso e ingesta de cualquier tipo de droga, que incluye el alcohol, tabaco y todas aquellas que se consideren de producción y distribución ilícita.	Consumo de alcohol y drogas ilícitas. Consumo de alcohol y drogas ilícitas previo al abuso sexual.

Es importante señalar que, al definir los códigos y las categorías (Tabla 3), se procuró un especial cuidado para que éstas guardaran una estricta pertinencia y relación con el enfoque cualitativo. Por tales motivos se siguieron para la construcción de categorías de los criterios de Objetividad y Pertinencia: (Muchielli, 1988 citado por Rodríguez, Gil & García, 1996, p.212).

Procesamiento de datos con apoyo del Atlas.ti

Para el análisis de datos se utilizó el programa de Atlas.ti 5. El uso de este programa fue una herramienta de gran ayuda para los fines que persiguió esta investigación. Con el apoyo del programa se consideró obtener mayor fluidez y veracidad al momento de someter la información a un procesamiento analítico que arrojara con datos válidos y confiables.

El proceso de análisis con el Atlas.ti incluyó tres pasos sucesivos: la codificación abierta, axial, selectiva que el programa llama codificación y familia de códigos. Además, por medio de este programa se realizó el trazado de esquemas gráficos donde se buscó, principalmente, facilitar la descripción y explicación de los elementos que se relacionan en torno al fenómeno considerado como objeto de estudio. Llegado a este punto

proceso, se puso en marcha el uso de la estrategia metodológica conocida como Triangulación múltiple (Rodríguez, 2006), con el fin de garantizar la validez y confiabilidad del análisis de los datos, un aspecto que se considera importante en la esencia de la triangulación, la cual radica en que los datos generados sean correctos y en que las distintas técnicas de recolección de información utilizadas estén interrelacionadas.

Como parte de la dinámica utilizada en la aplicación de la triangulación, se reforzó el proceso con la Libreta de Anotaciones, conocida por Hernández, et al (2006) como “Bitácora” (pp. 633 y 634). Esta herramienta se consideró de mucha ayuda ya que se llevó a cabo la verificación de todas aquellas anotaciones recogidas sesión a sesión, por cada uno de los investigadores. Esto se realizó a manera de registro escrito de frases, reflexiones, puntos de vista u observaciones (lenguaje no verbal) de los informantes y los entrevistadores. El objetivo principal del uso de la libreta de anotación fue el de reforzar el análisis grupal y así lograr mayor objetividad en los datos que se analizaron.

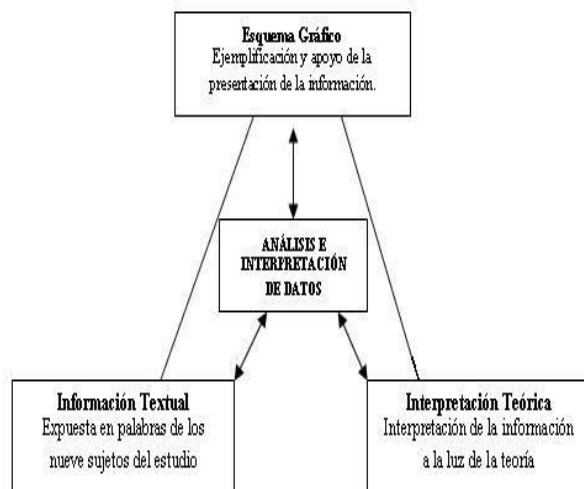
Con la estrategia metodológica de la triangulación múltiple se cerró el procesamiento de datos, dando paso al análisis e interpretación de los mismos

Presentación de los resultados
95

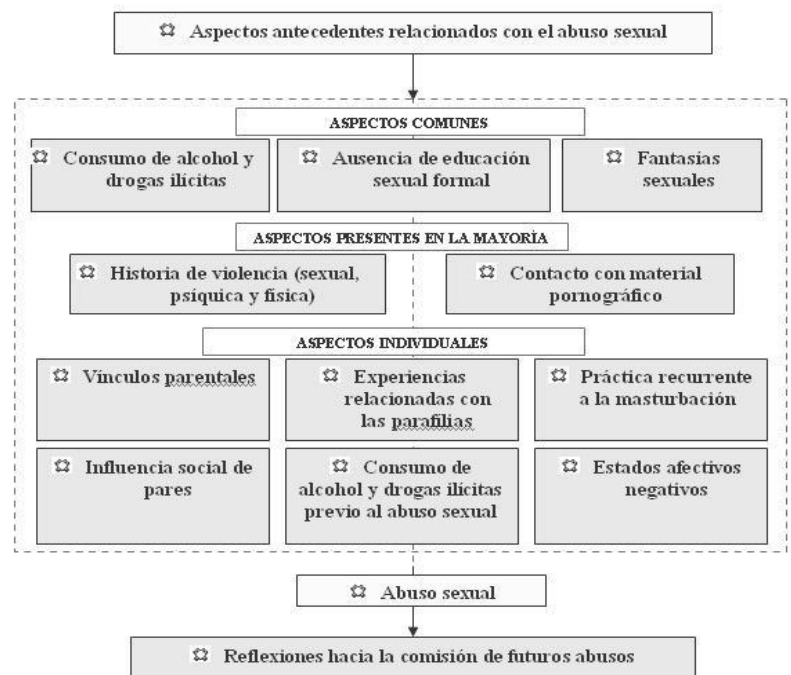
Resultados del Estudio

Con el fin de brindar un adecuado reporte de los resultados desde el enfoque cualitativo utilizado, a partir de la información obtenida de las historias de vida de los nueve sujetos del estudio y por medio de cada aspecto analizado e interpretado, como parte de los hallazgos de la investigación, los resultados se presentaron por medio de un esquema gráfico (realizado en Atlas.ti), información textual (de los nueve informantes) e interpretación teórica de la información como se trata de ejemplificar en la figura 2

Figura 2
Proceso para el análisis e interpretación de datos



Como puede observarse en la siguiente figura, en las historias de vida de nueve ofensores sexuales del Centro de Atención Institucional de Cartago fue posible identificar una serie de aspectos antecedentes que los ofensores señalaron como posiblemente relacionados con el



En relación con los aspectos anteriores es importante reiterar que el abuso sexual es un fenómeno complejo

comportamiento sexual abusivo

en el cual se involucraron.

Aspectos que deben ser contemplados según los resultados de este estudio, en la elaboración de un modelo descriptivo sobre el proceso del abuso sexual en las historias de vida de nueve ofensores sexuales privados de libertad

que resulta de la interacción de múltiples factores o variables (véase Finkelhor, 1979, 1984, 1986; Ward & Siegert, 2002; Ward y Sorbello, 2003)

En la exploración realizada por medio de este estudio a los aspectos encontrados en la historia de vida de cada uno de los nueve sujetos, se muestran aspectos que hacen presumible la existencia real de un proceso para llegar a la conducta sexual abusiva (situacional o estable), como por ejemplo, en su historia infantil algunos ofensores mencionaron experimentar dificultades para establecer relaciones con sus padres (vínculos paterno – filiales) debido a la disciplina rígida y autoritaria a la que fueron sujetos o bien por el descuido de sus padres al no atender sus diferentes necesidades emocionales (Molina, et al. 2006, pp. 109 -110)

En relación con los anteriores aspectos, Marshall & Barbaree (1990) (véase también Marshall, 2001; Marshall & Marshall 2000), sugieren que los orígenes del comportamiento sexual abusivo se encuentra en las pobres relaciones del ofensor con sus padres (vínculos paterno – filiales negativos o disfuncionales).

Así también, los sujetos de la investigación informaron en algún momento determinado de su niñez, ser víctimas de violencia física, psíquica y sexual. Algunos de estos

ofensores relacionaron el desarrollo de comportamientos sexuales abusivos con los acontecimientos adversos experimentados durante su niñez (Molina, et al. 2006, pp. 101 -102). En relación con esta situación, se ha encontrado que un número significativo de ofensores sexuales fueron víctimas de abuso sexual en su niñez y juventud (Dhawan & Marshall, 1996; Hanson & Slater, 1988). Sin embargo y como se muestra en cuatro de los nueve sujetos de la muestra (véase Molina, et al. 2006, p. 22), esto no quiere decir que necesariamente todo abusador sexual ha sido víctima de abuso en su niñez.

Un aspecto significativo que se muestra en común en los nueve sujetos de la investigación, es que en su historia de vida se da una ausencia de educación sexual formal (Molina, et al. 2006, pp. 94-95), lo que podría representar un posible indicador en el proceso sexual abusivo, pues la carencia de este aspecto podría contribuir a que el sujeto “aprenda” sobre sexualidad por lo que le dicen otras personas o bien, por las conclusiones propias de experiencias sexuales accidentales, creando así teorías implícitas (teorías que se originan en el “sentido común” y que se utilizan como teorías científicas para explicar las acciones de otras

personas [Ward, 2000]. Otro término que se utiliza para referirse a estas teorías del sentido común son “representaciones sociales” erróneas acerca de su sexualidad y sobre todo la naturaleza de sus víctimas. Un ejemplo de estas teorías son “las mujeres desean que se las cojan pero se hacen las rogadas”.

Otro aspecto común en los nueve sujetos de la investigación, es la presencia de fantasías sexuales (Molina, et al. 2006, pp. 98-99, 102-103) que, según la mayoría de clínicos e investigadores, señalan que las fantasías sexuales (Hazelwood & Warren, 1995; Gee, Devilly & Ward, 2004; Howitt, 2004; Malamuth, 1981; Prentky, Burgess, Rokous, Lee, Hartmann, Ressler, et al., 1989; Wright & Schneider, 1997) y la pornografía (Linz, Donnerstein & Penrod, 1988; Malamuth, Addison & Koss, 2000; Malamuth & Donnerstein, 1984; Murrin & Laws, 1990; Seto, Maric & Barbaree, 2001; Zilman & Bryant, 1989) son factores que contribuyen con el desarrollo

97

del comportamiento sexual abusivo, aunque todavía no se tiene claro cómo podría suceder esto.

Un aspecto relevante en la investigación y que se presenta como otro aspecto común, es la presencia del consumo de alcohol y

drogas (Molina, et al. 2006, p. 113), previo al abuso sexual en algunos de los sujetos de la muestra, pues estos hacen énfasis en explicar su conducta sexual abusiva en razón del consumo de estas sustancias. Asimismo, se menciona que el consumo continuo y la intoxicación con alcohol (y otras sustancias) suele ser un desinhibidor del comportamiento sexual agresivo (véase Abracen, Looman & Anderson, 2000; Barbaree, Marshall, Yates & Lighfoot, 1983; Bushman & Cooper, 1990; Looman, Abracen, DiFazio & Maillet, 2004; Seto & Barbaree, 1995). Paralelo a lo anterior, es importante señalar que este aspecto también podría ser o significar un medio de justificación de la conducta abusiva de estos sujetos.

Otro de los hallazgos investigativos es la presencia de aparentes indicadores sobre experiencias relacionadas con las parafilias (Molina, et al. 2006, p. 111), es

decir, comportamientos sexuales desviados donde, principalmente estas desviaciones aparecen en momentos del curso de vida de algunos de los sujetos que presentan una preferencia hacia víctimas prepúberes y que los condujo hacia la comisión de abuso sexual en contra de niños(as). Este tipo de desviación sexual

es la que se conoce con el nombre de pedofilia. En lo que se refiere a las parafilias (véase Asociación Psiquiátrica Americana, 2002), los abusadores infantiles de niños cuyas víctimas no pertenecen a su propia familia (ofensores no incestuosos) podrían cumplir con criterios para la pedofilia (Marshall, 2001).

Otro aspecto presente en las historias de vida de algunos de los sujetos del estudio, es la influencia social de pares (Molina, et al. 2006, pp. 108-109) que pareciera estar relacionada con la comisión de abuso sexual en los sujetos que manifestaron haber tenido, principalmente desde su adolescencia, contacto frecuente con grupos o “barras” de jóvenes que por su dinámica (muchas veces delictiva) podría haber influenciado negativamente para que estos sujetos del estudio hayan cometido el delito que les llevó a la privación de su libertad.

En relación con este aspecto, las investigaciones también indican que la probabilidad de que los hombres cuyos pares son sexualmente agresivos declaren haber tenido relaciones sexuales coercitivas o forzadas fuera del ámbito de la pandilla es mucho más elevada que la de quienes carecen de pares sexualmente agresivos. Igualmente explican que la agresión sexual se considera muchas veces como una

característica que define la virilidad en el grupo que, a su vez, guarda íntima relación con el deseo de ser admirado por los demás (véase Jewkes, Sen & García – Moreno, 2003, p. 174).

En síntesis, en los resultados de la investigación se evidencian sujetos que ven su conducta abusiva en razón de aspectos situacionales como, por ejemplo, el consumo de alcohol y drogas ilícitas o influencia de pares. Sin embargo, existen otros sujetos que al explorar su historia de vida muestran indicadores de aspectos estables que los llevaron a la conducta abusiva, tales como: contacto con material pornográfico, experiencias relacionadas con las parafilias, y estados afectivos negativos a lo largo de sus vidas.

DISCUSIÓN

En relación a identificar cuales aspectos del proceso de abuso sexual se presentan en las historias de vida de nueve ofensores sexuales privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago, se pudo concluir que estos aspectos son: consumo de alcohol y drogas ilícitas, ausencia de educación sexual formal, fantasías sexuales con un contenido coercitivo o donde se simulaban actos sexuales abusivos, historia de violencia sexual, psíquica y física, contacto con material pornográfico, dificultades

en los vínculos parentales (relaciones padres – hijos), experiencias relacionadas con las parafilias (“desviaciones o perversiones sexuales”), práctica recurrente de la masturbación, influencia social de pares, estados afectivos negativos (como la ira o la soledad emocional, por ejemplo) y reflexiones hacia la comisión de futuros abusos (Molina, et al, 2006, pp.92-112).

De acuerdo con el análisis de los datos de las historias de vida y las reflexiones de los privados de libertad sobre el comportamiento sexual abusivo en el que se involucraron, parece significativo concebir el abuso sexual como un proceso complejo (o lo que

99

popularmente se conoce como un “ciclo”) que resulta de la interacción de diferentes aspectos que aparecen a lo largo del curso de vida del sujeto o en circunstancias determinadas.

Este hallazgo no es novedoso, aunque confirma lo que en este sentido ha encontrado la investigación internacional acerca del “proceso del comportamiento problema” (véase Ward, 1999; Ward & Hudson, 1998b, 2000a) en los ofensores sexuales, es decir el proceso donde surge una cadena de

aspectos cognitivos, afectivos, conductuales y volitivos que parecen estar relacionados con el comportamiento sexual abusivo.

Es importante mencionar que los aspectos de proceso del abuso sexual identificados en esta investigación parecen ser concordantes con los hallazgos que al respecto han encontrado autores como Ward (1999), Ward & Hudson, (1998b, 2000a). Los resultados del estudio realizado apoyan las observaciones clínicas de que el abuso sexual no es un fenómeno aislado sino que resulta de la conjunción de varios aspectos (Ward & Beech, 2006).

Además, la gran variedad de aspectos que los ofensores suelen identificar como relacionados con la comisión del abuso sexual, le muestran al Psicólogo clínico la heterogeneidad de motivaciones que los ofensores sexuales suelen exhibir en su modo de operar hacia el abuso sexual, lo cual le obliga a reconsiderar cualquier idea preconcebida sobre la existencia de un “perfil único de ofensor”, como lo señala Marshall, (2001).

En las historias de vida de los nueve privados de libertad fue posible identificar aspectos comunes que ellos mismos percibieron como presumiblemente relacionados con el

comportamiento sexual ilegal en el que se involucraron, a saber:

- Ausencia de educación sexual formal, a lo largo de sus experiencias de vida.
- Consumo de sustancias (alcohol y drogas ilícitas).
- Fantasías sexuales recurrentes en cuyo contenido hay simulación de actos sexuales abusivos.

Por otra parte, se encontraron aspectos presentes en la mayoría relacionados con el abuso, aunque no en todos los ofensores como:

- Recurrencia, en los ofensores, a explicar el comportamiento sexual abusivo como el resultado de la interacción de diversos aspectos que se presentaron en algún momento de sus vidas. Por ejemplo: contacto con material pornográfico y experiencias relacionadas con violencia física, psíquica y sexual en la niñez y adolescencia.
- Reflexiones personales relacionadas con la determinación de no volver a cometer abusos o delitos sexuales en un futuro.

Además, en las historias de los ofensores emergieron aspectos individuales (que no son comunes ni compartidos por la mayoría de los sujetos) que parecen guardar una relación con la comisión del abuso sexual como:

- Experiencias relacionadas con las parafilias (experiencias sexuales donde se presentan comportamientos que no cumplen criterios para las parafilias [véase Asociación Psiquiátrica Americana, 2002] aunque sí muestran una

dinámica similar a tales desórdenes sexuales como por ejemplo episodios esporádicos de vouyerismo o “samuelear” a otros).

- La práctica recurrente de la masturbación.
- Influencia social de los pares (que fomentaron el consumo de sustancias y la comisión del abuso sexual)
- Estados afectivos negativos (ira, soledad, entre otros).
- Dificultades en vínculos parentales (estilo parental autoritario / abandono y negligencia parental).

Los aspectos del proceso de abuso sexual desglosados en el esquema gráfico (véase, p. 11) deben ser tomados en cuenta para la elaboración de la propuesta de un modelo descriptivo que comprenda aspectos antecedentes relacionados con

el abuso sexual, aspectos comunes a todos los sujetos, aspectos presentes en la mayoría de sujetos y otros aspectos individuales.

A la luz de los resultados de esta investigación de tipo exploratoria, no es posible explicar la interacción (correlacionalidad o causalidad) de todos los aspectos que intervienen en el proceso del abuso sexual en los nueve ofensores sexuales costarricenses privados de libertad del Centro de Atención Institucional de Cartago. Sin embargo, es importante señalar que en el análisis e interpretación de los datos existen elementos identificados por parte de los investigadores de este estudio que no se exponen en el modelo autorregulatorio del proceso del abuso sexual de Ward y Hudson (2000a). Por ejemplo, el elemento de ausencia de educación sexual formal, es un aspecto integral que no consideran esos autores, que es importante en el contexto sociocultural de cualquier individuo y que podría influenciar la creación de valores, creencias y actitudes, presumiblemente relacionadas con posibles comportamientos sexualmente abusivos.

De singular importancia parece ser el aspecto reflexiones hacia la comisión de

futuros abusos debido a que abre la posibilidad de considerar que, después de cometido el abuso, el ofensor realice una autoevaluación de tal acto que presumiblemente determine la formación de actitudes hacia futuros abusos

En esta investigación, la mayoría de sujetos expresaron la determinación de no cometer nuevos abusos sexuales. Este aspecto ha sido descrito en el modelo autorregulatorio del proceso del abuso sexual de Ward y Hudson (2000a) como una meta de evitación, es decir, la meta que el ofensor tiene de evitar cometer nuevos abusos. El hecho de que se haya replicado este aspecto en esta investigación refleja el potencial de este hallazgo como un elemento a considerar en la construcción de modelos

descriptivos del proceso del abuso en ofensores sexuales encarcelados y en el diseño de la intervención que se realice con estos sujetos, puesto que un objetivo fundamental del tratamiento será el desarrollo de habilidades de autocontrol para manejar el deseo de volver a cometer nuevos abusos sexuales.

Además, la gran variedad de aspectos que los ofensores suelen identificar como relacionados con la comisión del abuso sexual, le muestran al Psicólogo clínico la



heterogeneidad de motivaciones que los ofensores sexuales suelen exhibir en su modo de operar hacia el abuso sexual, lo cual le obliga a reconsiderar cualquier idea preconcebida sobre la existencia de un “perfil único de ofensor”, tal aseveración concuerda con Jewkes, Sen, & García – Moreno, (2003).

Debido a que la propuesta de modelo descriptivo del proceso del abuso sexual se debería construir a partir de la información que brinden los ofensores sobre el cómo se involucran en comportamientos sexuales abusivos o ilegales, tal modelo tendrá potencial para describir el inicio, desarrollo y mantenimiento del comportamiento sexual abusivo y podría servir de base para la construcción y desarrollo de teorías unifactoriales y multifactoriales sobre el abuso sexual. Los modelos descriptivos del proceso del abuso sexual en ofensores sexuales a menudo se construyen con base en lo que los ofensores describen que los condujo hacia el abuso sexual; por lo tanto, el investigador puede disponer de información de primera mano sobre los aspectos cognitivos, afectivos, conductuales y volitivos relacionados con el abuso sexual, los cuales fueron

explicados en el marco teórico de este estudio.

Al construir modelos descriptivos del proceso del abuso sexual, el investigador intenta descubrir y describir la posible existencia de múltiples trayectorias hacia el abuso sexual, idea que parece tener sentido y debe explorarse si se considera que el abuso sexual es un fenómeno multifactorial (Ward & Beech, 2006).

En esta investigación se da un primer paso en esta línea, la cual deberá continuarse con el diseño de nuevos proyectos de investigación, que buscan establecer un marco teórico integral para la construcción y desarrollo de teorías que expliquen el inicio, desarrollo y mantenimiento del abuso sexual en los ofensores sexuales en Costa Rica.

Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas que colaboraron de una u otra forma para la realización de la investigación, especialmente a las personas que laboran en el Centro de Atención Institucional de Cartago (CAI) y a JJ, JO, 05, Negro, Tito, SA, SG, RO y X1 por aceptar participar en esta investigación y por permitirnos conocer parte muy importantes de sus vidas. Sin su apertura no hubiera sido posible esta investigación.

- Asociación Psiquiátrica Americana. (2002). Parafilias. En J. J. López – Ibor, & M. Valdez Miyar (Dir.), *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM – IV TR*(634 – 644). Barcelona: Masson.
- Barbaree, H. E., Marshall, W. L., Yates, E., & Lightfoot, L. O. (1983). Alcohol intoxication and deviant sexual arousal in male social drinkers. *Behavior Research and Therapy*, 21, 365 – 373.
- Becker, J. V., Abel, G. G. & Skinner, L. J. (1979). The impact of a sexual assault on the victim's sexual life. *Victimology: An International Journal*, 4, 229 – 235.
- Beitchman, L., Zucker, K., Hood, J., Dacosta, G., Akman, D., & Cassavia, E. (1992). A review of the long-term effects of child sexual abuse. *Child Abuse and Neglect*, 16, 101 – 118.
- Briere, J. N. & Elliot, D. M. (1994). Immediate and long term impacts of child sexual abuse, *The Future of Children*, 4, 54 – 69.
- Browne, A. & Finkelhor, D. (1986a). Impact of child sexual abuse: A review of the research. *Psychological Bulletin*, 99, 66 – 77.
- Bushman, B. & Cooper, H. (1990). Effects of alcohol on human aggression: An integrative research review. *Psychological Bulletin*, 7, 341 – 354.
- Claramunt, C. (1999). *Casitas quebradas: el problema de la violencia domestica en Costa Rica* (3^a reimp.). San José: EUNED.
- Código Penal de Costa Rica. (2004). *Código Penal de Costa Rica/Editado por Zúñiga, U.* (16^a ed.). San José: Investigaciones Jurídicas S.A.
- Conte, J. R. (1988). The effects of sexual abuse on children: Results of a research project. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 528, 310 – 326.
- Davis, J. L. & Petretic – Jackson, P. A. (2000). The impact of child abuse on adult interpersonal functioning: A review and synthesis of the empirical literature. *Aggression and Violent Behavior: A Review Journal*, 5, 291 – 328.
- Departamento de Investigación y Estadística del Ministerio de Justicia y Gracia. (2005). *Caracterización de la población sentenciada en el Sistema Penitenciario Nacional*. San José, Costa Rica.
- Dhawan, S. & Marshall, W. L. (1996). Sexual abuse histories of sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 8, 7 – 15.
- Finkelhor, D. (1979). *Sexually victimized children*. New York: Free Press.
- Finkelhor, D. (1984). *Child sexual abuse: New theory and research*. New York: Free Press.
- Finkelhor, D. (1986). *A source on child sexual abuse*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Finkelhor, D. (1990). Early and long – terms effects of child sexual abuse: An update. *Professional Psychology: Research and Practice*, 21, 325 – 330.
- Finkelhor, D. & Browne, A. (1985). The traumatic impact of child sexual abuse: A conceptualization. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59, 238 – 245.
- Finkelhor, D. & Browne, A. (1986). Initial and long – term effects. A conceptual framework. En D. Finkelhor, *A sourcebook on child sexual abuse* (pp. 180 – 198). Beverly Hills: Sage.
- Gee, D. G., Devilly, G. J. & Ward, T. (2004). The content of sexual fantasies for sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 16, 315 – 331.

-
- Hanson, R. K. (1990). The psychological impact of sexual assault on women and children: A review. *Annals of Sex Research*, 3, 187 – 232
- Hanson, R. K. & Slater, S. (1988). Sexual victimization in the history of sexual abusers: a review. *Annals of Sex Research*, 1, 485 – 499.
- Hart, A. D. (1995). *El hombre sexual*. Miami: Caribe/Betania.
- Hazelwood, R. R. & Warren, J. I. (1995). The relevance of fantasy in serial sexual crimes investigation. En R. R. Hazelwood & A. W. Burgess (Eds.), *Practical aspects of rape investigation: A multidisciplinary approach* (2nd ed.) (pp. 127 – 137). New York: CRC Press.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*(3ª ed.). México, DF: McGraw – Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2005). *Fundamentos de metodología de la investigación*. México, DF: McGraw – Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Fundamentos de metodología de la investigación*. México, DF: McGraw – Hill.
- Howitt, D. (2004). What is the role of fantasy in sex offending? *Criminal behavior and Mental Health*, 14, 182 – 188.
- International Association for the Treatment of Sexual Offenders. (IATSO, 2006). Standards of Care for the treatment of adult sex offenders of the International Association for the treatment of sexual offenders. Tomado el 5 de Noviembre del 2005 de: <http://www.atso.org/care/>
- Jewkes, R., Sen, P., & García – Moreno, C. (2003). La violencia sexual. En E. G. Krug, L. L. Dalhlberg, J. A. Mercy, A.B., Zwi, & R. Lozano, (Eds.), *Informe mundial sobre la violencia y la salud*(161 – 197). Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.
- Kendall – Tackett, K. A., Williams, L. M. & Finkelhor, D. (1993). Impact on sexual abuse on children: A review and synthesis of recent empirical studies. *Psychological Bulletin*, 113, 164 – 180
- Linz, D. G., Donnerstein, E., & Penrod, S. (1988). Effects of long – term exposure to violent and sexually degrading depictions of women. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 758 – 768.
- Looman, J., Abracen, J., DiFazio, R., & Maillet, G. (2004). Alcohol and drug abuse among sexual and nonsexual offenders: Relationship to intimacy deficits and coping strategy. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 16, 177 – 190.
- Malamuth, N. M., Addison, T., Koss, M. (2000). Pornography and sexual aggression: Are there reliable effects and can we understand them? *Annual Review of Sex Research*, 11, 26 – 68.
- Malamuth, N. M., & Donnerstein, E. (Eds.) (1984). *Pornography and sexual aggression*. Orlando, FL: Academic Press.
- Marshall, W. L. (2001). *Agresores sexuales* (pp. 5 – 13). Barcelona: Editorial Ariel.
- Marshall, W. L., & Barbaree, H. E. (1990). An integrated theory of sexual offending. En W. L. Marshall, D. R. Laws, & H. E. Barbaree (Eds.), *Handbook of sexual assault: Issues, theories, and treatment of the offender* (pp. 257 – 275). New York: Plenum Press.
- Marshall, W. L., & Marshall, L. E. (2000). The origins of sexual offending. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1, 250 – 263.

- McMahon, P. M., & Puett, R. C. (1999). Child sexual abuse as a public health issue: Recommendations of a expert panel. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 11, 257 – 266.
- McMahon, P. M. (2000). The public health approach to prevention of sexual violence. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 12, 257 – 266.
- Molina, G., Chacón, D., Hernández, A., Zúñiga, H., Blanco, A., & Acuña, D. (2006). Algunos aspectos del proceso del abuso sexual en las historias de vida de nueve ofensores sexuales del Centro de Atención Institucional de Cartago. Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica.
- Murrin, M. R., & Laws, D. R. (1990). The influence of pornography on sexual crimes. En W. L., Marshall, D. R. Laws, & H. E. Barbaree (Eds.), *Handbook of sexual assault: Issues, theories, and treatment of the offender* (pp. 73 – 91). New York: Plenum Press.
- Prentky, R. A., Burgess, A. W., Rokous, F., Lee, A., Hartman, C., Ressler, R., et al. (1989). The presumptive rol of fantasy in serial sexual homicide. *American Journal of Psychiatry*, 146, 887 – 891.
- Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, O. (2006) *La Triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales*. Recuperado el 3 de enero del 2006 de [http:// www. madrimasd.org/revista/ revista31/tribuna/tribuna2.asp](http://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp)
- Ruiz, J. (1999) *Metodología de la Investigación*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Seto, M. C., & Barbaree, H. E. (1995). The role of alcohol in sexual aggression. *Clinical Psychology Review*, 15, 545 – 566.
- Seto, M. C., Maric, A., & Barbaree, H. E. (2001). The role of pornography in the etiology of sexual aggression. *Aggression and Violent Behavior*, 6, 35 – 53.
- Ward, T. (1999). A self regulation model of the relapse process in sexual offenders. En B. K. Schwartz (Ed.), *The sex offender: Theoretical advances, treating special population and legal developments* (vol. 3) (pp. 6.1 – 6.8). Kingston, NJ: Civic Research Institute.
- Ward, T. (2000). Sexual offenders' cognitive distorsions as implicit theories. *Aggression and Violent Behavior: A Review Journal*, 5, 491 – 507.
- Ward, T., & Hudson, S. M. (1998a). The construction and development of theory in the sexual offending area: A metatheoretical framework. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 10, 47 – 63.
- Ward, T., & Beech, A. (2006). An integrated theory of sexual offending. *Aggression and Violent Behavior: A review Journal*, 11, 44-63
- Ward, T., & Hudson, S. M. (2000a). A self – regulation model of relapse prevention. En D. R. Laws, S. M. Hudson, & T. Ward (Eds.), *Remaking relapse prevention with sex offenders: A sourcebook* (pp. 79 – 101). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ward, T., Polaschek, D. L. L., & Beech, A. (Eds.). (2006). *Theories of sexual offending*. Chichester, UK. John Wiley & Sons.
- Ward, T., & Siegert, R. J. (2002). Toward a comprehensive theory of child sexual abuse: A theory knitting perspective. *Psychology, Crime and Law*, 9, 319 – 351.

- Ward, T., & Sorbello, L. (2003). Explaining child abuse: Integration and elaboration. En T. Ward, D. R. Laws, & S. M. Hudson, *Sexual deviance: Issues and controversies* (pp. 3 – 20). Thousand Oaks: Sage.
- Watkins, B., & Bentovim, A. (1992). The sexual abuse of male children and adolescents: A review of current research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 33, 197 – 248.
- Webster, S., & Marshall, W. L. (2004). Generating data with sex offenders using qualitative material: A paradigm to complement not compete with quantitative methodology. *Journal of Sexual Aggression*, 10, 117 – 122.
- Wright, R. C., & Schneider, S. L. (1997). Deviant sexual fantasies as motivated self – deception. En B. K. Schwartz & H. R. Cellini (Eds.), *The sex offender: New insights, treatment innovations and legal developments* (Vol. 2) (pp. 8 – 1 – 8 – 14). Kingston, NJ: Civic Research Institute.
- Zilman, D., & Bryant, J. (Eds.) (1989). *Pornography: Research advances & policy considerations*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Publishers.
-

Luis Diego Chacón Sandoval, Licenciado en Psicología, Investigador del Departamento de Investigación y Profesor Universidad Católica de Costa Rica. Correo: kekoldy@gmail.com

Gabriel Molina González, Licenciado en Psicología, Profesor Universidad Católica de Costa Rica. Correo: jgmgpsychology@hotmail.com

Olivet Bogantes Hidalgo, Licenciado en Sociología, Director del Departamento de Investigación y Profesor Universidad Católica de Costa Rica. Correo:olivetbogantes@gmail.com

Alexis Hernández Navarro, Licenciado en Psicología, Profesor Enseñanza Media del MEP. Correo: alhex@costarricense.cr